



Adolf Tobeña: “Hay líderes que diseminan conocimiento y otros retraso”

Este Catedrático de Psiquiatría considera que hay una genética del liderazgo, que supone el 35% de la capacidad de mandar.

Alfredo Urdaci

Me cuenta su vida en tres trazos, y pienso que estos científicos, cuando te curan una manía, antes han curado la misma obsesión en una rata. Eso dice mucho de los múridos, y no sé qué dice de nosotros. Eludo la pregunta. Estamos en campaña electoral. Los cerebros que aspiran al poder están en plena efervescencia: juran, prometen, disimulan, mienten, retuercen la realidad. Sólo los más hábiles en esas artes llegarán al Congreso. ¿Que exagero? ¡Usted no conoce a Tobeña! ¡Usted se va a enterar!, si es que quiere, que a lo mejor prefiere pasar de largo.

¿Quién nos gobierna?

Me apunto a la conjetura de que hay mucho bribón y mucho granuja entre la clase política y en las altas esferas. Los granujas espabilados acaban en el trono del poder, los que no son listos terminan en la cárcel.

Bueno, para todo hay que valer.

Hay que estar muy bien dotado para llegar arriba. No todos pueden. Algunos príncipes se han encontrado con el mando del barco y han temblado y lo han dejado.

¿Qué hay que tener?

Hay que tener carácter, y mucho temple, y dormir bien. Dormir bien es un atributo básico para un dirigente. Los que se llevan los problemas a la cama nunca serán buenos dirigentes.

A ver, a ver, quiere decir que los más fríos encima duermen como niños, sin pastilla.

Los que tienen que sacrificar a gente que tienen cerca y duermen bien, tienen ganado el liderazgo. Esos tienen frescura y temple. Los grandes políticos, todos han dormido muy bien.

Ayer escuché un elogio: tal político es capaz de cortar la cabeza a su aliado más fiel y luego se apiada de un pajarillo muerto.

Es que no se apiada. Sacrifica al amigo más fiel y luego simula que está cerca de la gente ordinaria. Lo hacen tan bien que hasta creen que ese sentimiento es real.

¿Hay una base biológica del poder?

Claro que existe. Hay una genética del liderazgo. Supone el 30 o el 35% de la capacidad de mandar. El resto es aprendizaje. El líder tiene una especial habilidad para mentir, manipular, reclutar aliados.

¿Y eso está en los genes?

Los genes te dan un cóctel de hormonas en proporciones que tú tienes y otros no. Te dan atributos: sagacidad, audacia, crueldad, autoengaño, egoísmo a ultranza.

¡Pero si los políticos se sacrifican por nosotros!

Venden que están al servicio de los demás pero sólo siguen sus propios intereses. Tienen una gran capacidad de autoengaño, de creerse lo que dicen. Eso les hace genuinos.

Quizá por eso pasan de la política a la empresa con facilidad.

El paso de la socialdemocracia a la dirección capitalista se ha hecho en los últimos años sin pudor.

El gran prototipo de político.

Es Blair. El mejor de los últimos treinta años: firme, despiadado. Tiene cara de niño y sonrisa de inocente. Tiene una frialdad absoluta, difícil de detectar.

Así que la vida pública está llena de psicópatas.

Bueno, yo los llamo "psicopatillas". Pero son necesarios, asumen decisiones difíciles. Pero también es cierto que hay líderes que consiguen diseminar conocimiento y riqueza y otros que son destructivos, que generan tragedia y retraso.